

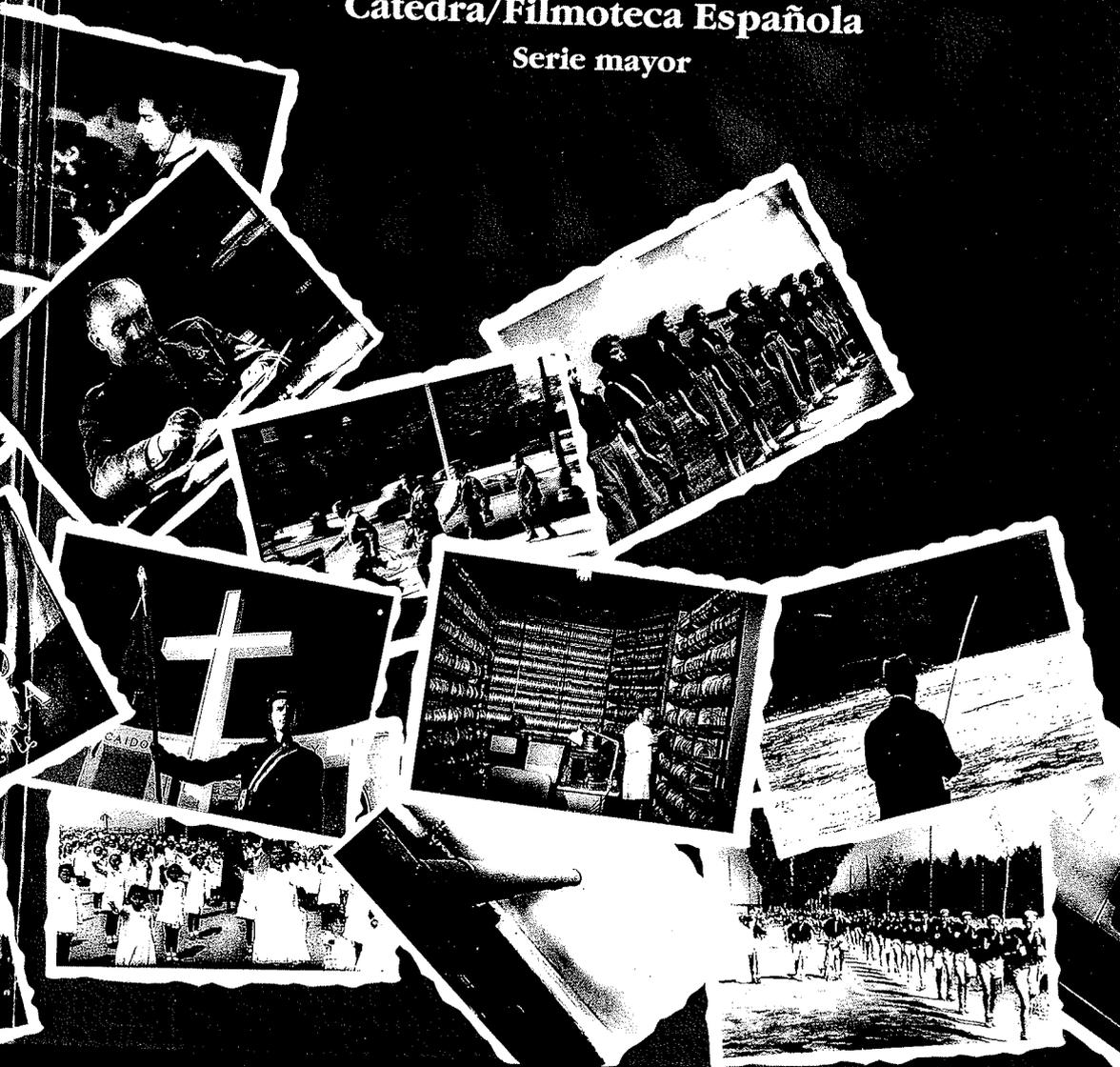
Rafael R. Tranche y Vicente Sánchez-Biosca

NO-DO

EL TIEMPO Y LA MEMORIA

Cátedra/Filmoteca Española

Serie mayor



El Noticiero Cinematográfico Español, popularmente conocido como NO-DO, vio las pantallas cinematográficas por vez primera en enero de 1943. Creado como instrumento audiovisual del nuevo Estado, gozó durante décadas del privilegio de su exclusividad y su proyección fue obligatoria en todos los cines de España. A pesar de los numerosos cambios que experimentó la sociedad española, el Noticiero permanece hasta bien entrada la democracia, en 1981. Pero NO-DO no fue sólo un instrumento de propaganda política. Su condición de noticiero cinematográfico hace de él un dispositivo informativo, bien que sesgado, de entretenimiento y de variedades que acompañaba puntualmente los programas de las salas de proyección. A través del conjunto de su producción (Noticario, revista semanal titulada *Imágenes* y documentales), NO-DO constituye el arsenal audiovisual más importante, y hasta la fecha inexplorado, para documentar la vida del franquismo, al menos hasta la llegada de la televisión, con la que comparte protagonismo desde finales de los años cincuenta.

NO-DO. El tiempo y la memoria es el resultado de una investigación que durante ocho años han llevado a cabo Rafael R. Tranche (Universidad Complutense) y Vicente Sánchez-Biosca (Universidad de Valencia) con el objetivo de establecer las condiciones políticas, ideológicas y jurídicas que llevaron a la creación del organismo, ubicándolo en cada momento en un lugar estratégico de la administración y asignándole tareas de información, propaganda y entretenimiento a lo largo de casi cuatro décadas. Igualmente, el libro plantea un análisis minucioso de la elección y construcción de las noticias, su disposición en el seno del Noticario, su estilo de lenguaje y la representatividad de sus imágenes respecto a la sociedad española de su tiempo.



Cátedra



0188008



1.ª edición, 2001
8.ª edición, 2006

Ilustraciones de cubierta: Imágenes extraídas del Noticiero NO-DO

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Rafael R. Tranche y Vicente Sánchez-Biosca
© Filмотeca Española / I.C.A.A. / Ministerio de Cultura
© Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2001, 2006
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Depósito legal: M. 36.856-2006
ISBN: 84-376-2329-4
NIPO: 554-06-008-9
Printed in Spain
Impreso en Lavel, S. A.
Humanes de Madrid (Madrid)

Índice general de la obra

PRESENTACIÓN (José María Otero)	VII
PRÓLOGO A LA OCTAVA EDICIÓN	IX
AGRADECIMIENTOS	XV

I

NO-DO: MEMORIAL DEL FRANQUISMO (Rafael R. Tranche)

NOTA PRELIMINAR	11
PROEMIO	13
¿Por dónde empezar?	14
La «cocina» de NO-DO	15
NO-DO: memorial del franquismo	16
Una revisión necesaria	19
CAPÍTULO PRIMERO. NO-DO COMO ORGANISMO	23
Los precedentes de NO-DO	23
La producción cinematográfica en la zona nacional durante la Guerra Civil	23
La Delegación Nacional de Propaganda y el Servicio de Cinematografía	32
El Departamento Nacional de Cinematografía y el Noticiero Español (1938-1941)	35
La historia de NO-DO	41
La creación de NO-DO	41
Singladura administrativa del Organismo: relaciones institucionales y marco normativo	52
NO-DO como Archivo Histórico	72
Legislación final: la cesión de fondos a Filmoteca Española	72
Función institucional del Archivo Histórico	74
La conservación del Archivo Histórico NO-DO	75
CAPÍTULO 2. NO-DO COMO NOTICARIO	79
Génesis del género: atracciones, actualidad y documentales	79
El noticiero como género	82
El Noticiero Español NO-DO	96
Algunas tentativas y precedentes	96

Rasgos estructurales	97
Características del formato	117
NO-DO por dentro	132
Organigrama y planificación de la actividad	132
Proceso de producción del noticiero: de la selección de la noticia a la sala de proyección ..	151
Los productos NO-DO	160
La distribución y la exhibición	175
CAPÍTULO 3. LA IDEOLOGÍA Y LA PROPAGANDA FRANQUISTA EN NO-DO	179
Bosquejo ideológico del franquismo	179
La «propaganda por Decreto» en el primer franquismo (1938-1941)	183
Un modelo propagandístico eficaz: el «Noticiero Español»	188
De la propaganda a la «orientación» institucional	191
NO-DO: la acomodación de la propaganda franquista	194
El compromiso propagandístico del Noticiero: NO-DO por dentro y Franco	196
Ceremoniales del franquismo	202
Las instituciones: La Falange, la Sección Femenina, el Frente de Juventudes, el Ejército y la Iglesia	218
Los espacios de representación: escenografías, arquitectura y memoria	224

II

NO-DO: EL TIEMPO, LA MEMORIA, LA HISTORIA, EL MITO (Vicente Sánchez-Biosca)

PRÓLOGO	239
INTRODUCCIÓN. NO-DO: INSTRUMENTO DE PROPAGANDA, VÉRTIGO DE LA INFORMACIÓN, VOZ DE LA HISTORIA Y SERENIDAD DEL DOCUMENTO	245
Propaganda, instrucción, distracción, información	247
Por un cine auténticamente español	249
Montaje, apropiación y propaganda: la lección del Noticiero Español	253
La propaganda en NO-DO: un concepto equívoco	257
El noticiero como género: hacia el periodismo filmado	259
Variedades y curiosidades	268
La historia en NO-DO	271
NO-DO como archivo y documento	275
La atemporalidad, la memoria y sus espacios	277
PARTE PRIMERA. UN TIEMPO PAUTADO Y CÍCLICO	281
Devoción celebrativa: el tiempo de los orígenes	283
Una idea del tiempo	289
Imágenes pregnantes, NO-DO y su tiempo	291
Capítulo primero. El día de la victoria y sus representaciones	295
Un modelo castrense	296
Un patrón para la propaganda	296
Ceremoniales legendarios	300
NO-DO y su primer desfile de la victoria	302
Lo que nunca muere	308
Dispositivo y pragmática	309
Masas y héroe carismático: retórica del plebiscito	310
Una ritualización duradera	313

El divorcio entre el primero de abril y el desfile de la victoria	314
Un discurso emergente: la paz	314
Abril y julio, manga por hombro	315
De la victoria a la paz	318
Un quiste inevitable pero benigno	320
Capítulo 2. Legitimación y ruptura: el 18 de julio	323
Plasticidad e imagen	325
El cine de ficción	325
El universo documental	327
Ambigüedades fundacionales: entre alzamiento y trabajo	329
1943: estertores de un discurso	330
El 18 de julio, a una prudente distancia del ejército	332
Pautas y variantes de una conmemoración	338
El espíritu de los nuevos tiempos	341
Hacia la desaparición	344
Capítulo 3. El 20 de noviembre y el azar en la historia	347
Dimensiones del 20-N	349
Momentos de plenitud	351
Presente	353
La falla del origen	361
Una rápida esclerotización	367
Un nuevo hábito y retorno al óxido	368
PARTE SEGUNDA. NO-DO COMO APARATO DE INTERVENCIÓN. LA RESPONSABILIDAD POLÍTICA .	373
Campañas de propaganda	375
Un invitado de honor: el comunismo	375
Dos campañas de propaganda	376
Capítulo 4. El primer compromiso de NO-DO: la Segunda Guerra Mundial	379
Los campos de batalla, brújula de la actualidad	379
Los frentes de guerra en enero del 43	380
Entre dos fuegos	383
El Frente Este y la División Azul	384
La División Azul en la propaganda cinematográfica anterior a NO-DO	385
NO-DO y la División Azul	387
La lucha propia y ajena contra el comunismo	389
España «entreguerras»	392
Las vertiginosas movilizaciones del Pacífico	397
Replegar velas: España es otra historia	399
La guerra ha terminado	403
Una cuestión de dispositivo	405
Las consecuencias de la guerra: hacia un honroso aislamiento	410
Paloma de la paz para la autarquía	415
Un final anunciado	417
Capítulo 5. Apoteosis de la era de la información: los «25 años de paz»	421
El sentido histórico y memorístico de una campaña	421
Los precedentes	422
NO-DO, sin inmutarse	424
La campaña y sus medios	428
La imagen cinematográfica en los veinticinco años de paz	429
Los reportajes de Imágenes	429

Un hombre que no es como los otros	432
Primeras voces del noticiario: convivencia con la paz	437
Voces autorizadas y comprometidas: de nuevo, la Cruzada	439
La presencia de Franco	440
Un paso adelante, dos pasos atrás	444
PARTE TERCERA. NO-DO Y LOS LUGARES DE MEMORIA DEL FRANQUISMO	447
Lugares de memoria	449
La máquina memorística del franquismo	450
Dos veneros de la memoria	451
Capítulo 6. NO-DO y los lugares de la memoria	453
La Cruzada	453
NO-DO y la memoria de antaño	461
La Edad Media o la Reconquista	462
Los Reyes Católicos	464
La Guerra de la Independencia	465
La Hispanidad	465
Restos de serie	467
Una mujer y un apóstol	468
Hacia tres lugares	469
Capítulo 7. El Alcázar de Toledo: épica de la ruina	471
Cuestión de estilo	471
Imagen, relato, mito	472
Lugar de memoria y entronque del mito	473
El espejismo histórico	474
La guerra simbólica	476
El triunfo de la leyenda	478
El poder de la imagen	478
<i>Sin novedad en el Alcázar</i>	480
NO-DO: fragmentos de un relato	481
Un escenario para ceremonias	482
El héroe	485
El ángel del Alcázar	490
De la peregrinación al turismo	492
Capítulo 8. El Valle de los Caídos: fascismo y escenografía de la memoria	495
Un discurso que llega demasiado tarde	495
La forja de una idea	498
La obra de los hombres	500
Un escenario rebosante	500
NO-DO y la prehistoria de Cuelgamuros	502
Estado de obras	504
Densidad del signo: la inauguración del Valle	505
Hiperactividad para un lustro	511
Clímax y ocaso del Valle en los veinticinco años de paz	513
La banalidad como sistema	514
Capítulo 9. El Escorial: una herencia gloriosa a las espaldas	517
Cuestión de principios	517
De piedra lírica a épico lugar de memoria	518
Un modelo arquitectónico	520
NO-DO y El Escorial	520

José Antonio, Falange y El Escorial	522
Ceremonias monárquicas	523
De los motivos religiosos a las derivas folclóricas	524
Visitas turísticas	524
Termitas para un lugar de memoria	526
 PARTE CUARTA. UN TIEMPO PAUTADO Y CÍCLICO	 527
Una España eterna	529
Capítulo 10. Melodrama infantil: retórica de la Navidad	533
Navidad del 42: el escenario	533
El período navideño	538
Proporciones y géneros	540
Estilo y alma de la Navidad	541
Un sentimiento de su tiempo: la caridad	544
Su Excelencia y la Navidad	547
Los Reyes Magos	551
Complementos	553
Aligeramiento de consignas: el consumo de los sesenta	554
Capítulo 11. Semana Santa: la acendrada fe española	557
Proporciones en la memoria	558
Un retablo español	565
Dos modelos de España: Castilla frente a Andalucía	567
La otra España, España	571
Destellos de modernidad	572
A modo de colofón	578

III APÉNDICES

Relación de textos legales que regulan la actividad de NO-DO	583
Reglamento para la organización y funcionamiento de la entidad productora, editora y distribuidora cinematográfica de carácter oficial «NO-DO»	585
Convenio	588
Relación de personal (14 de diciembre de 1942)	591
Selección de textos legales	594
Cuadros de producción de NO-DO	607
Revistas y ediciones exteriores de NO-DO	607
Producción noticiarios (enero, 1943-mayo, 1981)	608
Revista Imágenes (1945-1968)	609
 BIBLIOGRAFÍA	 611
ÍNDICE	621
RELACIÓN DE CONTENIDOS DEL DVD «NO-DO. EL TIEMPO Y LA MEMORIA»	629

Prólogo a la octava edición

I

Más de cinco años han transcurrido desde la primera edición de nuestro libro. No es ésta (o no debería ser) excesiva edad para un volumen de investigación que abarcaba la entera vida del noticiario franquista desde su nacimiento en enero de 1943 hasta abril de 1981, bien concluida la dictadura. Jamás nos dominó la sensación de haber agotado un material tan singular como el NO-DO ni mucho menos su diálogo, callado en ocasiones, otras abierto, con los discursos emanados de instituciones franquistas, grupos de presión, opositores políticos, noticiarios o documentales extranjeros, producción libresca, etc. Como ya dijimos en la primera edición, hubimos de sacrificar algunos capítulos a las exigencias del conjunto, a lo que nos parecía la coherencia de una primera y sistemática, pero no exhaustiva, aproximación al instrumento de propaganda y socialización que fue este noticiario.

Propaganda y socialización no son términos que hayan surgido por azar al final del párrafo anterior. En ellos radica una de las claves que hemos reafirmado a lo largo de los años y, más aún, confirmado en otros estudios sobre el franquismo con los que, aun alejados por objeto y tal vez método, mantiene nuestro análisis una sintonía de fondo. Son éstos investigaciones sobre la política laboral y la captación por su mediación de las masas¹, las instituciones franquistas o falangistas de encuadramiento (Frente de Juventudes, Auxilio Social, Sección Femenina...)², entre muchas otras, si bien en lo que respecta a medios de comunicación la empresa está todavía en mantillas³. Y es que, indisolublemente trabados, propaganda y socialización no son sinónimos. Propaganda es concepto que tuvo su cénit en el período de entreguerras y que, a fuer de evidente y generalizado, ha ido perdiendo intensidad hasta significar bien poco. NO-DO fue, efectivamente, un instrumento de propaganda de la dictadura, fiel a los principios del régimen que lo creó, hasta tal punto que éste no tuvo que extremar la vigilancia ni sobre sus productos ni sobre sus artífices (por más que mantuviera los resortes administrativos de control sobre ellos), seguro como estaba de que las consignas y los están-

¹ Véase por ejemplo el libro de Carme Molinero, *La captación de las masas. Política social y propaganda en el régimen franquista*, Madrid, Cátedra, 2005.

² Véase el reciente libro de Ángela Cenarro, *La sonrisa de Falange. Auxilio Social en la guerra civil y en la posguerra*, Barcelona, Crítica, 2006.

³ Una aportación para llenar este vacío es el libro de Francisco Sevillano Calero, *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo (1936-1951)*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1998.

dares retóricos eran asumidos como propios desde el interior de la institución. Sabía, cualesquiera que fueran los detalles, que el noticiario reposaba en hombros de confianza. Pero hay otra manera, complementaria y más matizada, de analizar un producto ideológico como el noticiario: considerarlo en su esfuerzo por socializar a las masas, lograr su consentimiento, pautar lo decible y lo indecible sin la violencia a flor de piel. Esta consideración no anula la anterior, pero aporta un sentido más fino y complejo y parece más adecuada, tanto para las operaciones integradoras de las dictaduras como para los momentos de cierta distensión social. Si Renzo de Felice, en su estudio del primer Mussolini, ponía de relieve el aspecto de consenso en la política del dictador, George L. Mosse se consagró a analizar las formas de puesta en escena de la escenografía nacionalsocialista, entendida como una religión política, y Emilio Gentile, por citar tan sólo algunos autores no necesariamente coincidentes en otros puntos, se refirió a la liturgia en el fascismo italiano. Este planteamiento tiene también enormes posibilidades en el caso de un instrumento audiovisual de comunicación que nace, como el NO-DO, en período de distensión ideológica.

II

Y este fue un punto crucial en nuestra interpretación del noticiario. Nos parecía fundamental situar con precisión el nacimiento de NO-DO en el contexto concreto del régimen, a saber: un momento de repliegue de la propaganda de choque, de los principios de movilización fascista que informaron las primeras empresas de propaganda surgidas en tiempo de guerra y de disolución del núcleo de intelectuales y agitadores falangistas que se había formado en Burgos en torno a la figura de Ramón Serrano Suñer y Dionisio Ridruejo. El hecho es que, en el verano de 1942, este grupo y sus anhelos totalitarios y movilizadores eran definitivamente arrojados de las instancias del poder y con ellos moría el sueño totalitario de cuño fascista por el que apostaran en 1938, con el reparto del primer gobierno franquista. Quienquiera que esté familiarizado con el género noticiario sabe que *El noticiario español* (1938-1941), el producto cinematográfico que, junto a algunos audaces documentales, constituyó su columna vertebral en materia audiovisual, estaba muy lejos de los códigos fuertemente lexicalizados de los noticiarios universales de aquel entonces. Este producto surgido en junio de 1938 nació bajo el signo de la agitación, fue instrumento de combate y contrapropaganda, recurrió a estrategias de difusión en frentes y ciudades ocupadas (otra cosa sería su real difusión a causa de penurias materiales), con una primacía absoluta de lo político sobre los otros géneros habituales (catástrofes, curiosidades, variedades, deportes, etc.) que constituían a la sazón la fórmula estandarizada del género noticiario⁴. Sin embargo, a mediados de 1942 y, más aún, en enero de 1943, cuando el primer número de NO-DO apuntó flamante en las salas de cine, estas ambiciones totalitarias ya habían sido sacudidas del panorama oficial.

A ello se añadía la espinosa coyuntura internacional marcada por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, verdadero faro y sensor para una definición tanto del signo ideológico del régimen franquista como del grado de ostentación de sus símbolos y ceremoniales. Como el lector encontrará detallado en el capítulo cuarto de la segunda parte, el freno puesto a la Wehrmacht en la Unión Soviética y su posterior retirada determinaron una actitud más cauta respecto a Alemania y una neutralidad formal en las locuciones que precederían incluso al retorno a la neutralidad oficial del régimen.

⁴ Esta es precisamente la investigación que estamos desarrollando en la actualidad para Filmoteca Española y que dará lugar próximamente a un libro complementario del presente.

Sea como fuere, NO-DO no sólo no nacía del mismo espíritu, sino que surgió del fracaso o del sentimiento de inutilidad de la estrategia anterior: una política que tendía a la desmovilización, toda vez que el enemigo había sido derrotado incondicionalmente, exiliado, y la represión se acrecentaba hasta cotas paranoicas; un comportamiento, dados los géneros no políticos que incluía, de desidia hacia la actualidad, de escasez informativa y de apelación a lo atractivo de las imágenes en movimiento, cuyo consumo (ocioso es decirlo) escaseaba en el panorama de los años cuarenta e incluso cincuenta.

NO-DO representaba una distensión dramática en sentido narrativo y emocional respecto a la actualidad, eludía la información y se comportaba como una revista, como un mosaico de noticias buena parte de las cuales eran en apariencia irrelevantes históricamente. Por descontado, ciertas noticias, ciertos escenarios, ciertos motivos quedarían fijados con dramatismo y tensión (la Guerra Civil y sus mártires, la represión comunista y los nuevos rostros del comunismo, las hazañas del ejército de cualquier época de la historia...). Pero incluso en estos casos no actuaba más que una retórica violenta, cuyo objetivo no era precisamente la agitación ni la movilización de las masas. Esta idea, que a nosotros se nos impuso desde muy pronto, molestó a muchos críticos que, aun sin dedicar grandes horas al estudio del noticiero, preferían ver en él la ferocidad de un combate ideológico sin tregua, la exposición de un programa de choque pseudofascista. Sin duda, afrontar nuestra visión de NO-DO era más incómodo, pues suponía no admitir la templanza del régimen (cosa que jamás nos pasó por la mente), sino el riesgo intelectual de enfrentarse con un instrumento de distensión, de establecimiento de consignas o, si se nos permite la expresión, de afirmación retórica de largo alcance. Esta idea aparece confirmada cada día y constituye, a nuestro entender, una de las tesis fuertes del presente libro.

III

Cinco años después, esta nueva edición es síntoma también de que nuestro estudio ha encontrado un eco en la sociedad. El inesperado éxito de ventas puede leerse de muchas maneras. Una de ellas, inevitable, es pensar que este libro forma parte de esa «industria del recuerdo» que en los últimos años ha hecho de la Guerra Civil y el franquismo terrenos fértiles. Editoriales, grupos mediáticos, periódicos y revistas han inundado el mercado con todo tipo de publicaciones, suplementos, fascículos y reediciones que apelan a un inagotable (por el momento) interés público por nuestro pasado inmediato. Sería complejo analizar las razones de este interés más allá de una mera vinculación sentimental. Lo cierto es que esta predisposición, con todos sus contrasentidos, abre nuevas vías al investigador para incidir en el tejido social con su trabajo. La cuestión es de gran trascendencia, puesto que esa misma avalancha de publicaciones ha generado la presencia indiscriminada de todo tipo de acercamientos y metodología (incluso los que carecen por completo de ella), una auténtica ceremonia de la confusión mediática donde todo vale con tal de que invoque mordaz o nostálgicamente el pasado.

No menos llamativa ha sido la eclosión de productos audiovisuales. En estos años la producción informativa y documental española se ha volcado con afán obsesivo sobre estos dos acontecimientos históricos. Lo bienintencionado de la mayoría de sus postulados (siempre oscilando entre la reivindicación y la denuncia) no puede ocultar una absoluta despreocupación por afrontar la responsabilidad ética y discursiva ante dos de sus materiales predilectos: el testimonio y las imágenes de archivo⁵. No es este el lugar para dirimir semejante actitud, pero

⁵ Una reflexión en perspectiva puede encontrarse en Vicente Sánchez-Biosca, *Cine y guerra civil española. Del mito a la memoria*, Madrid, Alianza, 2006.

hay un aspecto que toca de lleno una parte de nuestro estudio: el modo de entender esas imágenes de archivo. El vídeo con una selección de NO-DO que ha acompañado la publicación desde el principio proponía una actitud clara a este respecto: restituir el sentido original de estas imágenes, ofrecerlas tal y como fueron concebidas, respetar la unidad noticia sin otra intervención que la de seleccionar, datar y ordenar los materiales. El empeño fundamental era dar cuenta, en lo que consideramos un documental de archivo, de lo que fue NO-DO como noticiario institucional del franquismo. Esta nueva edición nos permite, gracias a la tecnología del DVD, afinar esta propuesta y diferenciarla más aún si cabe de ese uso intrascendente del material documental. La estructura del DVD aquí contenido permite viajar por NO-DO en distintas direcciones: desde la sucesión cronológica hasta los itinerarios temáticos por aspectos clave de la «mentalidad franquista» o la simple cala de noticias aisladas.

Con todo ello, el DVD resultante mantiene su autonomía como documental de archivo pero, al tiempo, intensifica sus estrechos lazos con el texto y la investigación de los que partió.

IV

En suma, ¿de qué es documento NO-DO?, ¿en calidad de qué y cómo puede el historiador interrogarlo para extraer de sus imágenes y sus textos la mayor información posible y, a la postre, combinarla con otras fuentes complementarias? Interrogar el noticiario en el interior del género al que pertenece (las actualidades filmadas, la prensa filmada), analizar sus mecanismos de significación específicos (el montaje, la composición de los planos, la sonorización, los materiales de filmación disponibles...), estudiar minuciosamente los textos y guiones que acompañaban las noticias: estas eran tres tareas ineludibles que no se habían emprendido hasta la fecha. Pero no bastaban.

Precisamente la indolencia política de NO-DO revelaba que el papel a él asignado no era el mismo que el régimen atribuía a la prensa o a la radio, medios con los que debe ser cotizado. Llegamos, así, a la conclusión de que el escaso valor documental de NO-DO respecto a la actualidad doctrinal, a la política e, incluso, a los acontecimientos reales era un síntoma de otra esfera en la que reside su auténtico peso documental: cuanto más perezoso e indiferente se comportaba en relación con la actualidad, más testimoniaba el anhelo de intemporalidad propio del franquismo (sus sobrentendidos, su retórica tendente a la eternidad). Sobresalían, de este modo, las marcas de la vida cotidiana impuesta por el franquismo en sus imágenes y sus palabras; imágenes y palabras que tuvieron un innegable implante sobre la realidad. Por eso, nuestro análisis, en el texto y en el vídeo que lo acompaña, apuntaba y sigue apuntando a los ciclos de noticias, significativas en su repetición más que en su contenido singular, en su monotonía, reveladora de una resistencia al cambio, más que en el contenido explícito de la locución y las imágenes.

El visionado de un año de NO-DO de un tirón, por ejemplo, envuelve al historiador sin prejuicios en una atmósfera mágica, tal vez emponzoñada, pero intelectualmente muy instructiva: desfilan ante él noticias sin apenas coordenadas concretas, escenas de un calendario ritual en el que se superponen caprichosamente actos religiosos y ceremoniales militares o civiles (frecuentemente los tres reunidos), fiestas del calendario litúrgico e hitos de las glorias nacionales, fenómenos del deporte, que los espectadores vieron en el cine cuando ya no eran actualidad, y corridas de toros cuando un lenguaje específico para el género estaba forjándose. Pero los pases de peluquería, el desarrollo de la industria nacional y las ferias de ganadería venían acompañados de «inventos» peregrinos, modas, catástrofes, variedades o curiosidades. De este abanico, en realidad un puzzle sin montar, es de donde el historiador debe extraer su información, siendo ésta determinar qué documenta NO-DO. No lo hará el historiador que

busque un tema concreto con ayuda de este archivo. Nuestra pretensión era, en cambio, iniciar la lectura de NO-DO, establecer, cualesquiera que fueran las insuficiencias de nuestro estudio, las puertas de un archivo de investigación que tiene sus códigos, sus palabras de paso, sus consignas, su abracadabra.

Y, sin embargo, este estudio no bastaba, pues NO-DO tendía sutilmente su celada de indiferencia hacia la política y así lo referían sus responsables. También era necesario detectar, con ayuda de otras voces del régimen, cómo este discurso naturalizado, aparentemente neutro y estándar, estaba en realidad impregnado de lo que en el franquismo se quería más intemporal o, por seguir con nuestra lectura, más atemporal. En la medida en que en el noticiario desfilaba la entera vida española que el régimen era capaz de concebir, no sólo en el ámbito político, sino en todos los posibles, se imponía un estudio de la vida cotidiana, de la artesanía, del deporte, de la fiesta nacional, de las fiestas locales, de las instituciones del régimen, todo ello filtrado por una voz única. Es una voz que nos hablaba entre líneas del papel de la moda en el reparto de funciones entre los sexos, de la colaboración entre las clases sociales, de los roles familiares, del papel del arte y del pueblo en la creación artesanal..., es decir, de tantos y tantos valores sepultados, por naturales en esa época, por desconocidos en la nuestra, con el régimen. Pues bien, en este ámbito en particular, nuestro análisis tan sólo aspiraba a poner el dedo en la llaga, apuntando lo revelador de este escenario y lugar de memoria que es hoy el noticiario. Lo demás queda por hacer.

Julio de 2006

RAFAEL RODRÍGUEZ TRANCHE
VICENTE SÁNCHEZ-BIOSCA